

14 Da mihi in animo constantiam, ut contemnam illum; et virtutem, ut evertam illum.

15 Erit enim hoc memoriale nominis tui, cum manus feminae deiecerit eum.

16 Non enim in multitudine est virtus tua, Domine, neque in equorum viribus voluntas tua est, nec superbi ab initio placuerunt tibi: sed humilium et mansuetorum semper tibi placuit deprecatio.

17 Deus Caelorum, creator aquarum, et Dominus totius creaturae, exaudi me miseram deprecantem, et de tua misericordia praesumentem.

18 Memento, Domine, testamenti tui, et da verbum in ore meo, et in corde meo consilium corrobora, ut domus tua in sanctificatione tua permaneat:

19 Et omnes gentes agnoscant quia tu es Deus, et non est alius praeter te.

en él miserablemente. Fuera de que el sentido de estas palabras, así como el de las que dixo la misma Judith a Holofernes, está sin duda baxo de un velo que encierra algun mysterio, como luego diremos en el Capítulo siguiente.

<sup>1</sup> Porque quedará a la posteridad este

14 Pon firmeza en mi corazón, para despreciarle; y valor, para derribarle.

15 Porque será este un monumento de tu nombre<sup>1</sup>, quando por mano de muger fuere derribado.

16 Porque no consiste tu poder en la muchedumbre, Señor, ni tu voluntad en fuerzas de caballos, ni desde el principio<sup>2</sup> fueron de tu agrado los soberbios: mas siempre te fué accepta la oracion de los humildes y los mansos.

17 Dios de los Cielos, criador de las aguas, y Señor de todas las criaturas, oye a esta miserable que recurre a tí, y que confía en tu misericordia.

18 Acuérdate, Señor, de tu alianza, y pon en mi boca las palabras, y fortifica en mi corazón mi designio, para que tu casa permanezca siempre en tu santificación<sup>3</sup>:

19 Y todas las gentes conozcan que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de tí.

hecho memorable, que cederá en perpetua gloria de tu santo nombre.

<sup>2</sup> Pues ya desde entónces los aborreces.

<sup>3</sup> Para que en ningun tiempo sea profanado tu santo Templo por las abominaciones de los gentiles, sino que sin cesar te sea dado en él el culto debido.

## CAPITULO X.

*Judith vistiéndose de sus galas mas preciosas, sale de Bethulia con su sierva, y dando en las centinelas avanzadas de los Assyrios, la llevan y presentan a Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura.*

I Factum est autem cum

I Y quando acabó de cla-

cessasset clamare ad Dominum, surrexit de loco, in quo iacebat prostrata ad Dominum.

<sup>2</sup> Vocavitque abram suam, et descendens in domum suam, abstulit a se cilicium, et exiit se vestimentis viduitatis suae,

<sup>3</sup> Et lavit corpus suum, et unxit se myro optimo, et discriminavit crinem captis sui, et imposuit mitram super caput suum, et induit se vestimentis iucunditatis suae, induitque sandalia pedibus suis, assumpsitque dextraliola et lilia et inares et annulos, et omnibus ornamentis suis ornavit se.

<sup>4</sup> Cui etiam Dominus contulit splendorem; quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat: et ideo Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore omnium oculis appareret.

<sup>5</sup> Imposuit itaque abrae suae ascoperam vini, et vas olei et polentam et palathas et panes et caseum, et profecta est.

<sup>6</sup> Cumque venissent ad portam Civitatis, invenerunt expectantem Oziam et presbyteros Civitatis.

<sup>7</sup> Qui cum vidissent eam, stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem eius.

<sup>1</sup> MS. 8. Y desligó sus cabellos. *Mitra* o cofia, que era algun lienzo delicado y muy fino al rededor de su cabeza, adornado de piedras preciosas, oro, y otras galas que gastan las mugeres. Tomó los vestidos de alegría con que se adornaba quando vivia Manassés su marido, como se lee en el Griego. Las sandalias son un

calzado hermoso, bien trabajado, y propio de las mugeres ricas y nobles. Se entiende por manillas, todo lo que podía servir de adorno para las manos y cuello.

<sup>2</sup> Y llamó a su sierva, y baxando a su casa, se quitó el cilicio, y se despojó de los vestidos propios de viuda,

<sup>3</sup> Y lavó su cuerpo, y ungióse con un unguento muy precioso, y se peynó cuidadosamente<sup>1</sup>, y puso una mitra sobre su cabeza, y vistióse sus ropas de alegría, y púsose un calzado de sandalias, y tomó manillas y azucenas y zarcillos y sortijas, y adornóse con todos sus atavíos.

<sup>4</sup> Y el Señor le dió tambien gracia; porque toda esta compositura no nacia de liviandad, sino de virtud: y por esto el Señor dió aumento a aquella su hermosura, para que pareciera incomparablemente graciosa a los ojos de todos.

<sup>5</sup> Dió asimismo a su doncella una bota de vino, y una vasija de aceyte y harina<sup>2</sup> y masas de higos y panes y quesos, y partió.

<sup>6</sup> Y quando llegaron a la puerta de la Ciudad, hallaron a Ozias y a los Ancianos de la Ciudad que la estaban esperando.

<sup>7</sup> Ellos sorprendidos al verla, quedaron muy maravillados de su hermosura.

<sup>2</sup> MS. 8. *E farina para puliadas. Ascoperam* significa propriamente la bota de cuero. Se previno con todo esto por no verse precisada a tomar manjares de Gentiles.

8 Nihil tamen interrogantes eam, dimiserunt transire, dicentes: Deus patrum nostrorum det tibi gratiam, et omne consilium tui cordis sua virtute corroboret, ut gloriatur super te Ierusalem, et sit nomen tuum in numero Sanctorum et iustorum.

9 Et dixerunt hi qui illic erant, omnes una voce: Fiat, fiat.

10 Iudith vero orans Dominum, transiit per portas ipsa et abra eius.

11 Factum est autem cum descenderet montem circa ortum diei, occurrerunt ei exploratores Assyriorum, et tenuerunt eam, dicentes: Unde venis? et aut quo vadis?

12 Quae respondit: Filia sum Hebraeorum, ideo ego fugi a facie eorum, quoniam futurum agnovi, quod dentur vobis in depraedationem, pro eo quod contemneris vos, noluerunt ultro tradere se ipsos ut inveniarent misericordiam in conspectu vestro.

<sup>1</sup> MS. 8. *Las escuchas.*

<sup>2</sup> Algunos tomando a la letra estas y otras palabras de Judith, que leeremos en los Capítulos siguientes, no pudiendo excusarlas de ficción, distinguen dos cosas en toda la serie de este hecho. La primera el designio que formó de librar a su Pueblo por la muerte de Holofernes; y la segunda los medios de que se valió para ponerlo en execucion. El designio, dicen estos, le fué inspirado de Dios, que le dió un feliz suceso, llenándola de valor, de sabiduría y de fuerza, como se lo habia pedido en su oracion; mas la ficción de que se valió para hacer caer a Holofernes en el lazo, de ella procedió.

8 Mas sin preguntarle nada la dexaron pasar, diciendo: El Dios de nuestros padres te dé gracia, y fortifique con su virtud todos los intentos de tu corazon, para que de tí se glorie Jerusalem, y tu nombre sea en el número de los Santos y de los justos.

9 Y todos aquellos que allí estaban, dixerón a una voz: Así sea, así sea.

10 Mas Judith orando al Señor, pasó por las puertas ella y su criada.

11 Aconteció pues que al bajar del monte casi al apuntar el día, la encontraron las centinelas<sup>1</sup> avanzadas de los Assyrios, y la detuvieron, diciendo: ¿De dónde vienes? ¿o a dónde vas?

12 Ella respondió: Soy hija de los Hebréos, y por eso me he escapado de entre ellos, porque he conocido que serán entregados en presa, por quanto despreciándoos, no se han querido entregar de su grado para hallar misericordia delante de vosotros<sup>2</sup>.

Otros no pueden persuadirse, que Judith haya mentido, fundados en que parece una cosa asombrosa, que esta santa Heroína haya concertado todas estas mentiras, al mismo tiempo que humillada y postrada delante del Señor, le pedia, que pusiese en su boca las palabras: y que semejante disposición no se puede acordar con la alta idea que nos da la Escritura de su virtud. Y por tanto creen, que es mas sencillo, razonable y conforme a la piedad decir, que Judith habló conforme a lo que obró, esto es, por inspiracion, y por consiguiente segun verdad; que Dios puso en su boca las palabras, así como habia puesto en su corazon la re-

13 Hac de causa cogitavi mecum, dicens: Vadam ad faciem Principis Holofernis, ut indicem illi secreta illorum, et ostendam illi quo aditu possit obtinere eos, ita ut non cadat vir unus de exercitu eius.

14 Et cum audissent viri illi verba eius, considerabant faciem eius, et erat in oculis eorum stupor, quoniam pulchritudinem eius mirabantur nimis.

15 Et dixerunt ad eam: Conservasti animam tuam, eo quod tale reperisti consilium, ut descenderes ad dominum nostrum.

16 Hoc autem scias, quoniam cum steteris in conspectu eius, bene tibi faciet, et eris gratissima in corde eius. Duxeruntque illam ad tabernaculum Holofernis, annunciantes eam.

17 Cumque intrasset ante faciem eius, statim captus est in suis oculis Holofernes.

18 Dixeruntque ad eum satellites eius: ¿Quis contemnat Populum Hebraeorum, qui tam decoras mulieres habent, ut non pro his merito pugnare contra eos debeamus?

19 Videns itaque Iudith Holofernem sedentem in conopeo, quod erat ex purpura, et auro

solucion de pasar al campo de los Assyrios, y quitar la vida a Holofernes: que confesemos que no entendemos el sentido profundo de ellas, por ser sin duda figurativas de algun mysterio que no alcanzamos, y que algunos aplican a la obra milagrosa que debia executar el Señor en los siglos venideros para salvar su Iglesia: y por último que es menor inconveniente confesar que no las entendemos, que atribuir

13 Por esta causa pensé conmigo, diciendo: Iré a verme con el Príncipe Holofernes, para descubrirle los secretos de ellos, y mostrarle por qué entrada puede tomarlos, de modo que no perezca un solo hombre de su ejército.

14 Y quando aquellos hombres oyeron sus palabras, contemplaban su rostro, y tenían atónitos sus ojos, porque admiraban su extremada belleza.

15 Y dixerónle: Has salvado tu vida, por quanto has tomado este consejo de venir a nuestro señor.

16 Ten pues entendido, que luego que te pusieres en su presencia, te hará bien a tí, y hallarás mucha gracia en su corazon. Y lleváronla a la tienda de Holofernes, dando ántes aviso que estaba allí.

17 Y quando se puso delante de él, quedó Holofernes inmediatamente preso por sus ojos.

18 Y dixerónle sus Oficiales: ¿Quién tendrá en poco al Pueblo de los Hebréos, los quales tienen mugeres tan agraciadas, que merecen bien que peleemos por ellas contra ellos?

19 Viendo pues Judith a Holofernes sentado baxo de un pabellon<sup>1</sup>, que era de púrpura, y ador-

a una tan santa muger en el mismo tiempo que está baxo la mano de Dios, y que es conducida por su espíritu, una serie y tejido de mentiras, que de ningun modo pueden excusarse. Añaden a esto el principio de que usó S. AGUSTIN explicando las palabras que dixo Jacob a Isaac: *Yo soy Esau tu hijo mayor*: sobre lo que puede verse el Génes. xxvii. 19.

<sup>1</sup> MS. 8. *En su almadrát.* El cono-

et smaragdo et lapidibus pretiosis intextum:

20 Et cum in faciem eius intendisset, adoravit eum, prosternens se super terram. Et elevarunt eam servi Holofernis, iubente domino suo.

*péo era propiamente lo que llamamos mosquitero, muy usado en las tierras Orientales para librarse por este medio de la molestia de los mosquitos.*

nado de oro y de esmeraldas y de piedras preciosas:

20 Y habiendo fixado los ojos en su rostro, le adoró<sup>1</sup>, postrándose en tierra. Y alzaronla los siervos de Holofernes, mandándolo su señor.

<sup>1</sup> Se inclinó profundamente para hacerle una grande reverencia, y darle muestra de su mayor respeto, como se acostumbra hacer con los grandes Príncipes.

## CAPITULO XI.

*Preguntada Judith por Holofernes sobre la causa de su fuga, le responde conforme a sus esperanzas; y le promete una magnífica victoria.*

1 Tunc Holofernes dixit ei: AEquo animo esto, et noli pavere in corde tuo: quoniam ego numquam nocui viro qui voluit servire Nabuchodonosor Regi.

2 Populus autem tuus, si non contempsisset me, non levassem lanceam meam super eum.

3 Nunc autem dic mihi: Quae ex causa recessisti ab illis, et placuit tibi ut venires ad nos?

4 Et dixit illi Judith: Summe verba ancillae tuae, quoniam si secutus fueris verba ancillae tuae, perfectam rem faciet Dominus tecum.

5 Vivit enim Nabuchodonosor Rex terrae, et vivit vir-

<sup>1</sup> No hubiera vuelto mis armas.

<sup>2</sup> Estas palabras en el sentido que Holofernes las tomaba prometian, que si seguia el consejo que proponia Judith,

1 Entónces Holofernes le dixo: Ten buen ánimo, y no temas en tu corazón; porque yo nunca he hecho mal a hombre que quiso servir al Rey Nabuchodonosor.

2 Y si tu Pueblo no me hubiera despreciado, no hubiera alzado<sup>1</sup> mi lanza contra él.

3 Mas ahora dime: ¿Por qué causa te has huido de ellos, y has querido pasarte a nosotros?

4 Y Judith le respondió: Atiende a las palabras de tu sierva, porque si siguieres las palabras de tu sierva, el Señor te dará concluido el negocio<sup>2</sup>.

5 Porque vive Nabuchodonosor Rey de la tierra, y vive su

destruiría enteramente a los Hebréos. En el texto Griego se lee así: *El Señor acabará contigo todo el negocio; y mi Señor no será frustrado de sus propósitos.*

tus eius, quae est in te ad correptionem omnium animarum errantium, quoniam non solum homines serviant illi per te, sed et bestiae agri obtemperant illi.

6 Nunciatur enim animi tui industria universis gentibus, et indicatum est omni saeculo quoniam tu solus bonus et potens es in omni Regno eius, et disciplina tua omnibus Provinciis praedicatur.

7 Nec hoc latet, quod locutus est Achior: nec illud ignoratur quod ei iusseris evenire.

8 Constat enim Deum nostrum sic peccatis offensum, ut mandaverit per Prophetas suos ad Populum, quod tradat eum pro peccatis suis.

9 Et quoniam sciunt se offendisse Deum suum filii Israël, tremor tuus super ipsos est.

10 Insuper etiam fames invasit eos, et ab ariditate aquae iam inter mortuos computantur.

11 Denique hoc ordinant, ut interficiant pecora sua, et

<sup>1</sup> Esta era una fórmula de juramento muy usada entre los Hebréos. El que hacia Judith era verdadero; porque el poder de Nabuchodonosor, o mas bien el del mismo Dios, residia en Holofernes para castigar las almas que se habian extraviado; porque Dios se sirve muy de ordinario de los mas crueles tyranos, como de ministros para castigar o corregir saludablemente a los que se han salido de sus caminos por sus delitos.

<sup>2</sup> Como si dixera: No solamente las criaturas racionales han respetado su gran

<sup>a</sup> Supra v. 5.  
Tom. IV.

poder<sup>1</sup>, que reside en tí para castigar a todas las ánimas que van extraviadas, que no solamente los hombres por tí le están sujetos, sino que aun las bestias del campo le obedecen<sup>2</sup>.

6 Porque es celebrada en todas las Naciones la prudencia de tu ánimo, y se ha divulgado por todo el mundo que tú solo eres el bueno<sup>3</sup> y el poderoso en todo su Reyno, y tu disciplina es alabada en todas las Provincias.

7 Ni tampoco se ignora lo que habló Aquior: y se sabe lo que mandaste que se hiciese con él.

8 Porque es cosa cierta que nuestro Dios está tan irritado por los pecados de nuestro Pueblo, que le ha hecho decir por sus Prophetas que lo entregará por sus pecados<sup>4</sup>.

9 Y por quanto saben los hijos de Israel que ellos tienen ofendido a su Dios, tu terror está sobre ellos.

10 Demas de esto son afligidos de la hambre, y por la sed que los abrasa se cuentan ya entre los muertos.

11 Por último andan ya dando trazas de matar sus bes-

poder; sino que aun las mismas que carecen de razon le obedecen como a su dueño. Véase en JEREMIAS xxvii. 6. otra expresion semejante, que dixo Dios hablando de otro Nabuchodonosor.

<sup>3</sup> La voz *dyadós* tambien significa fuerte. Judith no tanto alaba a Holofernes, quanto declara las alabanzas que otros lisonjeándole le daban. Unos las entienden en sentido *irónico*, y otros *prophético*.

<sup>4</sup> Lo que Judith pudo entender en general de todo su Pueblo tantas veces rebelde al Señor, y otras tantas castigado.